

ANO XUBILAR NOSA SEÑORA DA FRANQUEIRA



*Ano Xubilar
A Franqueira
2012-13*

*50 anos da Coroación
da Virxe da Franqueira.*

“Divina Fonte de Grazas”.

LIBRO DO PEREGRINO

Indice

<i>Introducción</i>	3
<i>Alégrate, María</i>	4
<i>Feliz ti por teres crido</i>	7
<i>Credo</i>	8
<i>Oración xubilar</i>	10
<i>Himno da Coroación</i>	12
<i>Imos peregrinando</i>	13
<i>Camiño Xubilar</i>	14
<i>Lumen gentium VIII</i>	29
<i>A Franqueira , Historia e Vida</i>	36
<i>Oración</i>	47

“Estas coronas se han fundido de diversas ofrendas, con las que se ha logrado artística unidad, que expresa como al reconoceros hijos de la Madre de Dios os unís como hermanos, en sobrenatural fraternidad, inseparables al lado de la Madre para constituir la gran familia cristiana.



Nos parece que las coronas llevan incorporado un ruego sincero de todos: el de que esta fiesta tan esperada y deseada no pase, no tenga un mañana en que la podamos dejar en olvido; que nos haga siempre presente esta hermandad en la que en esta mañana nos hemos congregado, para que la practiquemos todos los días de nuestra peregrinación con todos los redimidos, los hijos de Dios y de María.”

*Fray José López Ortiz,
Homilía de la Coronación de la Virgen de la
Franqueira,
21 de julio de 1963*



PRESENTACIÓN

El día 28 de febrero de 2012 se firmaba en Roma el decreto por el que se concede la celebración de un Año Jubilar en el Santuario de A Franqueira. Es la respuesta a la petición hecha por el Sr. Obispo, D. Luis Quinteiro Fiuza, para que la celebración de los 50 años de la Coronación Canónica de la Imagen de la Virxe da Fonte de A Franqueira alcance, con las Gracias Jubilares, a todos los que, durante este año santo, peregrinen a este Santuario Diocesano.

Es una buena oportunidad para conocer el origen y la historia de esta advocación singular de la Madre de Dios; de renovar el sentido espiritual de la corona que en cada solemnidad embellece esta imagen y que fue regalo de todos los miembros de nuestra Iglesia diocesana; de hacer nuestra, una vez más, la consagración de la Diócesis, que en la bodas de plata de la Coronación hizo el Obispo Mons. Cerviño; es una buena ocasión, para que, en este Año de la Fe, recibamos de la Virgen María la ayuda necesaria para vivir *“el encuentro gozoso con la persona de Jesucristo, que nos hace redescubrir las alegrías de creer y de comunicar la fe”* (Objetivo general del Plan pastoral de la Diócesis para este curso 2012-13)

Este sencillo “Libro do peregrino” quiere ser una ayuda para la celebración de este jubileo. En él encontrarás oraciones, reflexiones, un poco de historia, textos bíblicos y la palabra de la Iglesia. Es el deseo de todos los que animamos la pastoral de este santuario ayudar a que los peregrinos; parroquias, congregaciones, familias, grupos, movimientos, asociaciones religiosas o civiles, o cada uno en particular; puedan aprovechar al máximo este año tan especial que la Providencia nos ha regalado.

Esperamos que este Santuario sea el lugar del encuentro, del descanso, de la paz, del perdón, de la alegría, de la renovación de todos los que profesamos nuestra devoción a la secular advocación da “Virxe da Fonte da Franqueira”.

ALÉGRATE, LLENA DE GRACIA

Cada mañana, en el rezo del Ángelus, recordamos este maravilloso encuentro que abre una nueva etapa de la historia. Cada mañana nos gozamos en el saludo jubiloso, por el que Dios nos trae la libertad, el perdón, la bienaventuranza. Lo hace con la colaboración de una joven muchacha que dice sí.

Pasados los años, aquel niño nacido en el seno de una humilde familia, de un pueblo humilde, regresa ya adulto y va, como es costumbre los sábados a la sinagoga. Cuando lee el texto del profeta Isaías, "... todas las miradas están puestas en el hijo del carpintero. Y hoy nos siguen sobrecogiendo: "Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de escuchar". Hoy. Sí, hoy es tiempo de gracia, hoy es día de salvación. Hoy es día de júbilo, porque hoy se rompen los cerrojos que mantenían al hombre en la esclavitud del pecado, porque el corazón del hombre está llamado a dar frutos de vida, verdad y santidad. Hoy es proclamado el Año de Gracia y la Palabra resuena a perdón, a paz y futuro. (Cfr. Lc 4). Este hoy se proyecta en eternidad y en actualidad por el Espíritu Santo.

En aquel sábado, día de descanso, Jesús proclama la actualidad de la acción salvadora de Dios. Según la tradición hebrea el descanso sabático se celebraba en recuerdo, por un lado, del descanso de Dios al finalizar la creación (Gen 2,2) y como signo de la Alianza sellada con Moisés (Ex 20,9; 31,12-17). Este mismo cómputo se traslada a las semanas siguientes a la celebración de la Pascua, así el día 50, esto es, pasadas 7 semanas, es la fiesta de Pentecostés (Ex 34,22; Lev 23,15). El pueblo, recordando la travesía del desierto y la Alianza, presenta los frutos de la tierra como ofrenda agradecida. Este mismo cálculo se traslada a los años, así el séptimo año se convierte en "Año



sabático” (Lev 25,8), año en el que descansaba la tierra. La multiplicación de 7 series de 7 años, esto es, el año 50, pasa a denominarse “Año jubilar”.

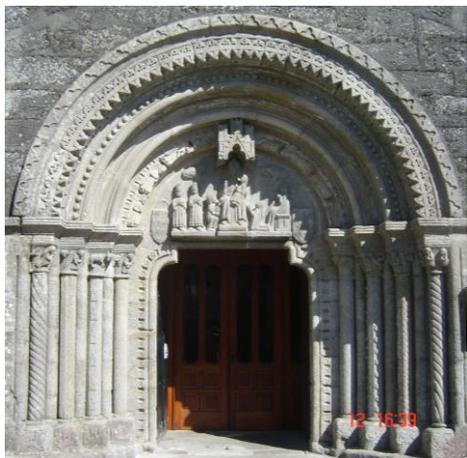
Todos celebramos también nuestros “jubileos particulares”: el aniversario del nacimiento, las bodas de plata o de oro matrimonial o sacerdotal, el recuerdo de fechas significativas en nuestra historia personal y en ellos hacemos memoria, actualizamos y renovamos la vida, cogemos nuevas fuerzas para seguir adelante. No es un mero recuerdo, sino que está cargado de vida y de nuevas ilusiones para seguir adelante. El recuerdo se convierte de esta forma en futuro, la nostalgia puede convertirse en esperanza, la vida está llamada a la plenitud.

La Iglesia ha celebrado de esta misma forma los grandes momentos de su historia. Desde el primer jubileo en el año 1300, se han sucedido muchos y de muy diversa índole. Unos de carácter universal que nos recuerdan el nacimiento de Jesús, o el Misterio de la Redención en la Cruz. El Gran Jubileo que nos ha introducido en el nuevo milenio y que celebramos en el año 2000. Recordamos Años jubilares, como el del Concilio Vaticano II, el Año de la fe de 1967 celebrando el martirio de San Pedro y San Pablo, o el actual de la Fe en que estamos celebrando los 50 años de Concilio y los 20 del Catecismo. Pensemos en los Años recientemente celebrados: el Año de San Pablo, o el Año sacerdotal. En 1954 con motivo del centenario de la declaración del Dogma de la Inmaculada se celebró un Año Mariano, vivido de forma muy especial en este santuario. Igual que el Año Mariano de 1988, en el que se conmemoraban los 25 años de la Coronación y la Diócesis fue consagrada a la Virgen de A Franqueira. En la mayor parte de los jubileos el santuario de la Franqueira fue templo jubilar. Hay otros lugares de peregrinación; Santiago de Compostela, Liébana, Caravaca de la Cruz, Lourdes, Fátima, y qué decir de Tierra Santa, que se convierten para los peregrinos en nuevas oportunidades de revitalizar, desde el interior de cada uno y en el encuentro con los demás, lo que significa en su camino de creyente el encuentro con el Señor.

Me felicitarán todas las generaciones. Corona de alegría

La Iglesia manifiesta de muy diversas formas su amor a la Madre de Dios. Desde la Liturgia, la espiritualidad, el estudio, las devociones y diversas expresiones, que son expresión de la fe de todo el pueblo santo. En la iconografía se representa a la Virgen llevando en su sien una corona. Ella es Reina de toda la humanidad redimida. Desde el Siglo XIX se le concede un reconocimiento especial a las imágenes antiguas más veneradas con un rito de Coronación. La primera en España fue, en 1881, la de Montserrat. En la actualidad son 443. En Galicia la primera fue, en 1904, la imagen de la Virgen Dos ollos grandes de Lugo. Actualmente son 10 y la de la Franqueira fue la sexta cronológicamente.

La primera noticia es del 12 de junio de 1916, en que el Obispo Eijo Garay, visitó el santuario para la romería de Pascuillas y manifestó su deseo de coronar la imagen. En el año Mariano de 1954, ante el fervor con que se recibió la imagen de la Virgen en su visita por las parroquias de toda la comarca, se recuperó esta idea. En 1958 se recibe la respuesta de Roma y en 1963 es coronada. Una ceremonia cargada de simbolismo y que, en nuestro caso, sigue siendo una llamada espiritual. Es la continuación, no solo en la materialidad de unas coronas, de la palabra de la Virgen en el Magníficat "desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada" (Lc 1,48). Hoy proclamamos con la Escritura que María es el "orgullo de nuestro pueblo" (Jdt 15,8-10;16,13-14) y en la oración que es "vida, dulzura y esperanza". Reconocemos su reinado en nuestros corazones pues Ella es



la señal indiscutible de la peregrinación a la gloria que todos somos llamados. Ella es Madre de la Iglesia, Reina de los apóstoles, Madre y Reina de misericordia y de la unidad, Reina del mundo, del universo y de la paz. Ella es Madre y Reina de todos. Esperamos que, como San Pablo le decía a los Filpenses, un día escuchemos de la Virgen: "Vosotros sois mi gozo y mi corona" (Fip 4,1)

FELIZ TI POR TERES CRIDO

Os maiores eloxios que recibe a Virxe María no Evanxeo son pola súa fe. Desde o momento en que acolle pola fe a invitación do Señor a ser a Nai do Salvador (Lc 1,38), ponse a disposición de quen necesita axuda. Será a súa curmá Sabela que dirá as verbas inspiradas polo Espírito que son expresión da ledicia do encontro “Feliz por teres crido o que che dixeron de parte do Señor “ (Lc 1,39-56). Será o mesmo Xesús o que diga unha expresión semellante ante os eloxios dunha muller entre o xentío “ditosos os que escoitan a Palabra e a gardan”. María ensínanos a gardar no corazón e meditar (Lc 2,19.51), a estar atentos ás necesidades dos demáis (Xn 2,5), a manterse firme nas dificultades, a saber unirse ó Misterio Redentor, (Xn 19,25-27) a esperar contra toda esperanza, a unir na pregaría (Fts 1,14) e abrírnos o camino da gloria. (*Cfr. Porta fidei. Bieito XVI, nº 13*)



Ela é feliz por ter crido, así queremos felicitala nós, porque nos anima e axuda a crer, como Ela o fixo. Neste Ano da Fe, inaugurado o 11 de outubro, a Igrexa convídanos a renovar e fortalecer, celebrar e vivir a fe que profesamos. O Sr. Bispo dispuxo que este santuario fose tamén na Diocese un dos lugares onde alcanzar a Indulgencia Plenaria. Unido á celebración do Xubileo supón unha invitación a que este ano sexa unha chamada á vivir a autenticidade da fe.

Na Misa de apertura do Ano da fe, o 12 de outubro en Tui, o Sr. Bispo nos dicía: “O libro dos Feitos dos Apóstolos preséntanos un momento decisivo da Igrexa primitiva. Na orfandade física do Mestre, os Apóstolos reuníronse en oración ao redor de María. Ela será á vez modelo supremo da nosa fe e a nai que o Señor nos deu para nanternos unidos na confesión dun mesmo credo... O Papa proponnos á Santísima Virxe como modelo e guía deste ano da Fe e, á vez que puña a toda a Igrexa baixo a súa protección, invitávanos a todos ao rezo diario do Rosario como un compromiso particular para este ano”. A recitación, apréndelo e orar co Credo é unha das invitacións a vivir este ano da Fe.

“Deseamos que este Año suscite en todo creyente la aspiración a confesar la fe con plenitud y renovada convicción, con confianza y esperanza. Los cristianos de los primeros siglos estaban obligados a aprender de memoria el Credo. Esto les servía como oración cotidiana para no olvidar el compromiso asumido en el bautismo.” (Benedicto XVI. Porta fidei, nº9)

Credo

Creo en un solo Dios; Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,

por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres,

y por nuestra salvación, bajó del cielo,

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen,

y se hizo hombre; y por nuestra causa

fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo,

y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo,
recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

Amén.

¡Son cristiano a moito honor!

Namentres viva, sosteño

que hei de conservar a fe

que xureo no batisterio

Ramón Cabanillas. “Romaxes da Franqueira “1927

“Desexamos que este Ano suscite en todo crentela aspiración a confesar a fe con plenitude e renovada convicción, con confianza e esperanza. Os cristiáns dos primeiros séculos estaban obrigados a aprender de memoria o Credo. Isto servíalles como oración cotiá para non esquecer o compromiso asumido no bautismo.” (Benedicto XVI. Porta fidei, nº9).

Credo

Creo nun so Deus, Pai omnipotente,
creador do ceo e máis da terra, do visible e do invisible.

Creo nun so Señor, Xesucristo,

Fillo único de Deus, nado do Pai antes de tódolos séculos.

Deus de Deus, luz da luz, Deus verdadeiro de Deus verdadeiro,
xerado e non creado, da mesma natureza có Pai.

Todo foi feito por el, que por nós os homes e para a nosa salvación
baixou do ceo e, por obra do Espírito Santo,
encarnou no seo da Virxe María facéndose home.

Tamén por nós foi crucificado no tempo de Poncio Pilato,
sufriu a paixón e foi sepultado;

resucitou ó terceiro día conforme ás Escrituras
e subiu ó ceo, onde está á dereita do Pai.

Virá de novo con gloria para xulga-los vivos e os mortos,
e o seu reino non terá fin.

Creo no Espírito Santo, Señor e fonte da vida,
que procede do Pai e do Fillo, que co Pai e co Fillo
recibe unha mesma adoración e gloria,
e falou polos profetas.

Tamén creo na Igrexa,
que é unha, santa, católica e apostólica.

Recoñezo un só bautismo para o perdón dos pecados.
Espero a resurrección da carne e tamén a vida eterna..

Amén.

ORACIÓN DEL AÑO JUBILAR
50 ANIVERSARIO DE LA CORONACIÓN CANÓNICA
DE LA VIRGEN DE LA FRANQUEIRA

Santa María, Virgen de la Franqueira,
Madre de Dios y Madre de la Iglesia:
en este Año Jubilar a ti dedicado,
Cincuentenario de la Coronación Canónica de tu venerada imagen
en la entrañable advocación de la Virgen de la Franqueira,
acudimos a Ti, llenos de gozo, todos tus hijos
para proclamarte llena de gracia,
como lo hicieron nuestros mayores
al levantarte este Santuario
y enseñarnos a llamarte Reina y Madre.
A Ti, que nos has precedido en el camino de la fe
y que ahora estás en cuerpo y alma en el cielo,
tan cerca de Dios y tan cerca de nosotros,
te pedimos que nos lleves a Cristo,
el Camino, la Verdad y la Vida.
Ayúdanos a despertar, fortalecer, y transmitir la fe
en familias cristianas unidas por el amor.
Suscita vocaciones sacerdotales y consagradas.
Muestra que eres nuestra Madre,
estrella de la esperanza, causa de nuestra alegría.

Amén

+ D. Luis Quinteiro Fuiza. Obispo de Tui-Vigo

“Es en María, la humilde virgen de Nazaret, donde se produce un nuevo inicio, comienza un nuevo modo de ser persona”.
Benedicto XVI. La infancia de Jesús. 2012, pag 15

ORACIÓN DO ANO XUBILAR
50 ANIVERSARIO DA COROACIÓN CANÓNICA
DA VIRXE DA FRANQUEIRA

Santa María, Virxe da Franqueira,
Nai de Deus e nai da Igrexa:
neste Ano Xubilar a ti adicado,
Cincuentenario da Coroación canónica da túa venerada imaxe
na entrañable advocación da Virxe da Franqueira,
acudimos a Ti, cheos de gozo, todos os teus fillos
para proclamarte a chea de Gracia,
como o fixeron os nosos maiores
ó levantar este Santuario
e ensinarnos a chamarche Raíña e Nai.
A Ti, que nos precedeches no camiño da fe
e que agora estás en corpo e alma no ceo,
tan preto de Deus e tan preto de nós,
pedímosche que nos leves a Cristo,
o Camiño, a Verdade e a Vida.
Axúdanos a espertar, fortalecer e transmitir a fe
en familias cristiás unidas polo amor.
Suscita vocacións sacerdotais e consagradas.
Amosa que eres nosa Nai,
estrela da esperanza e causa da nosa ledicia.

Amén.

+ D. Luis Quinteiro Fuiza. Bispo de Tui-Vigo



Diviva Fuente de Gracias.

Música: Rogelio Groba. Letra: José Díaz Jácome. Ano 1960.

Tu imagen, piedra de amor,
vino a dejar entre zarzas
la eterna luz del milagro.

Divina Fuente de Gracias

Árbol prodigioso,
muéstranos tu fruto
misericordioso.

II

Romeros y peregrinos
buscan refugio a tus plantas,
sedientos de tus favores.

Divina Fuente de Gracias

Ave de alegrías,
corona de dones
nuestra romería.

III

Tu trono de La Franqueira .
tiene un pedestal de almas
que hallaron en ti consuelo.

Divina Fuente de Gracias.

Alba de clemencia,
limpia nuestra carne
de toda dolencia.

IV

Entre tus brazos de Madre
se afirma nuestra esperanza.
El campo luce tu amparo.

Divina Fuente de Gracias

Dulce mediadora,
pon en nuestras almas
tu paz redentora.

V

En tu corona de gozos
tiembla un fulgor de plegarias.
Desde tu carro eres Reina.

Divina Fuente de Gracias.

Cetro de bondad,
muéstranos el rumbo
de la Eternidad.



¡Sí! .. Neste val de misérias
todo se acaba en morrendo;
todo foxe, todo esquece
neste mundo mintireiro...
Soio un valor queda en pé
polo mercado dos tempos
e da eternidá tamén:
¡amar a un Dios verdadeiro!,
pra reinar despois con El,
gardar os seus Mandamentos
e servilo aquí na terra,
pra vivir goces eternos
na compañía desta Nai
que tanto favor ten feito.

Ramón Cabanillas.

“Romaxes da Franqueira “1927

IMOS PEREGRINANDO **O CAMIÑO XUBILAR**

O home é un ser en camino. “Sae da túa terra e vai á terra que eu che amosarei” (Xen 12,1) Así comeza a historia da Alianza de Deus con Abraham. Será despois o mesmo Deus o que “peregrina” ó encontro do home no seu Fillo. Atopa acollida nunha xove rapaza de Nazaret. Hoxe os Santuarios son unha continua invitación a descubrir o noso itinerario interior e a saír de nós mesmos. Acoller a chamada do Señor, para encamiñarnos, fortalecidos pola fe, na escoita da Palabra e alimentados polos Sacramentos, ó destino da benaventuranza e do gozo.



A peregrinación é unha parábola da nosa vida. Axúdanos a tomar conciencia da nosa identidade. Fortalécenos para superar as dificultades. Axúdanos a ser comprensivos coas nosas debilidades e saber pedir axuda. Únenos ós irmáns e anímanos para celebrar os momentos alegres da vida. Peregrinando construímos a Igrexa, somos pobo en camino, e regresamos para atoparnos no camino da vida co que sofre, sendo nós tamén “Bos samaritanos” do irmán.

O santuario da Franqueira acolle cada ano, especialmente os días das Romarías de Pascuillas e a Natividade da Virxe, a milleiros de peregrinos. Ó longo do ano, sobre todo no verán, familias, grupos, parroquias, encamiñanse ascendendo ata o Santuario como un río de pregarías de agradecemento e súplica, poñendo a vida diante da Nosa Señora.

Neste Ano Xubilar propoñemos facer ademáis unha peregrinación especial. O **“Camiño Xubilar”** quere ser unha invitación a profundizar na historia e na tradición da advocación da Virxe da Franqueira. Percorrendo cinco lugares significativos; O Coto da vella, a Fonte, a Antiga Ermida, o Santuario e o Alto da Coroación; facer un itinerario espiritual. Dedicar tempo á oración, á escoita da Palabra e a renovar a nosa vida.

O material, que aquí se propón, pode ser tamén utilizado para preparar a peregrinación cun grupo ou parroquia e que non teñan a posibilidade de facer todo o percorrido dos cinco lugares.

Esperamos que esta aportación nos axude a afondar e vivir a nosa fe.

**Virxe da Franqueira
que tes un Meniño,
fainos levadeiro
o longo camino.**

1 Camiño xubilar

O Coto da Vella

Desde siempre el hombre se ha sentido atraído por las montañas. Ellas hablan de la dureza de la vida, que en continuo ascenso y superando las dificultades podemos llegar a la meta soñada, la cumbre. La montaña es signo del encuentro: del hombre consigo mismo, en el silencio; con Dios, en lo sorprendente de la Creación y tocamos el cielo; con los demás, porque nos hace ver la vida con sana serenidad; con la naturaleza, que nos desborda

Hace siglos hombres piadosos buscaron el silencio de estas montañas para la oración. Eremitas, que, inspirados por S. Martín de Dumio y bajo las normas del “Pacto” de S. Fructuoso de Braga, dedicaban su vida a la contemplación, poniendo a la Virgen como protectora. Estamos en el S. VII. Nace así una de las advocaciones más antiguas de Galicia en A Franqueira, lugar de los hombres libres.

Ante el temor de que fuese profanada la imagen en la invasión sarracena es escondida entre unas rocas en este lugar.

Pasados los años, una anciana, ve salir un resplandor de luz y encuentra la imagen escondida entre las piedras. Dios elige lo humilde para manifestar su grandeza.

Los vecinos de Franqueira y Luneda disputan el destino de la efigie, hasta que resuelven dejar que la Providencia actúe. Colocada en un carro de labranza, le vendan los ojos a los bueyes, que descendiendo montaña abajo, llegan a la Franqueira. Dejemos en la vida que Dios resuelva de la mejor forma nuestros dilemas. Ponerse en las manos de Dios es una muestra de nuestra fe en El.

El 2 de junio de 1968 se bendijo la imagen de piedra que está en este lugar y que es copia de la imagen antigua que se venera en el Santuario.

Te invitamos a que en este camino jubilar dediques un tiempo a la oración.

- ☞ Haz silencio en tu corazón y déjate sobrecoger por la grandeza de la creación.
- ☞ El Señor te muestra con la luz de la fe su presencia, tantas veces escondida. Pídele que te guíe.
- ☞ Necesitamos apartar las “piedras”, los obstáculos de nuestra vida, que no nos dejan ver lo hermoso de la fe y de lo que Dios ha puesto en nosotros.
- ☞ Desciende, porque la vida te espera en medio del mundo.

La lectura de la Palabra de Dios nos ayuda a la oración y a fortalecer nuestra fe

- “Jesús, lleno del Espíritu Santo fue conducido por el Espíritu al desierto, durante cuarenta días... “ (Lc. 4,1-13)
- Dijo Jesús: “Venid a un lugar desierto a descansar” (Mc 31)
- “Elías caminó hasta el monte de Dios. Allí entró en la cueva, y pasó en ella la noche... le dijo Dios: “Sal y ponte en el monte ante Yahveh”... pasó un susurro de una brisa suave. Al oírlo Elías, cubrió su rostro con el manto, salió de la cueva” (1 Re 19, 8-18)
- “Moisés subió hacia Dios. Yahveh le llamó desde el monte, y le dijo: “Así dirás a la casa de Jacob y esto anunciarás a los hijos de Israel: “Ya habéis visto lo que he hecho por vosotros y os he traído a mí. Ahora, pues, si de veras escucháis mi voz y guardáis mi alianza, vosotros seréis mi propiedad personal” (Ex 19,3-8)
- “Jesús toma consigo a Pedro, Santiago y Juan, y subió al monte a orar. Y sucedió que, mientras oraba, el aspecto de su rostro se mudó, y sus vestidos eran de una blancura fulgurante. Y conversaban con él dos hombres, Moisés y Elías, hablaban de su partida que iba a cumplir en Jerusalén... (Lc 9,28-36)
- Jesús les habló diciendo: “Yo soy la luz del mundo; el que me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida” (Jn 8,12)
- En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa; entró en casa de Zarárias e Isabel... e Isabel llena del Espíritu exclamó “Bendita tú entre las mujeres... ¡Feliz la que creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor! (Lc 1,39-45)

Oración

Señor, tú sabes que los pensamientos de los mortales son inconstantes e inciertos; por intercesión de la Bienaventurada Virgen María, en la que se encarnó tu Hijo, danos el espíritu de tu consejo, para que nos haga conocer lo que te es grato y nos guíe en nuestras tareas. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

“Así pensamos en la Coronación; en estos montes, que Ella prefirió para manifestar su gloria maternal; en esta agreste limpieza de la naturaleza; juntamente de todos los rincones de esta tierra, con la humilde alegría de la vieja peregrinación mariana, con los mismos rezos y los mismos cánticos con que a lo largo de los siglos recorrieron estas sierras nuestros abuelos.”

*Fray José López Órtiz. Obispo de Tui-Vigo
Homilía en la Franqueira el 6 de junio de 1960*



A Franqueira, principios S. XX

*Tu imagen, piedra de amor,
vino a dejar entre zarzas
la eterna luz del milagro.
Divina Fuente de Gracias
Árbol prodigioso,
muéstranos tu fruto
misericordioso.*



*Ano Jubilar
A Franqueira
2012-13*

2 Camiño xubilar

Fonte da Virxe

Este lugar y este manantial recuerdan el nombre antiguo de la Virgen de la Fuente. A Ella, la Virgen, así la proclamamos “Fuente de todas las Gracias” como cantamos en el himno de la Coronación.

Después de haber descendido de la montaña los bueyes se pararon en la parte superior de esta fuente, donde se construyó la antigua ermita y que será la siguiente etapa de este camino jubilar.

En la peregrinación de la vida necesitamos reponer fuerzas, descansar y saciar nuestra sed. Bebe de la fuente donde mana el agua viva, Cristo, que puede saciar la sed de amor, justicia, verdad, belleza. Así pues, recordando que la Virgen María es la Fuente sacia la sed de tu alma.

El agua, como en la creación, por la acción del Espíritu, da la vida. El Señor hizo en tí la obra maravillosa de hacerte criatura nueva de la nueva creación en Cristo.

El agua del mar Rojo salvó al pueblo hebreo de la esclavitud. También el agua bautismal te liberó del pecado, pues es fuente de purificación. Dios hizo brotar agua de la roca para saciar al pueblo, así contigo.

El agua que brotaba del templo es signo de la santidad de Dios, que da frutos de vida. Así, por el bautismo, el bautismo te ofrece la oportunidad de dar frutos de la santidad de Dios.

El agua del Jordán inauguró la misión del Mesías, por el bautismo has sido ungido para participar en la misma Misión que el salvador.

Del costado de Cristo, el nuevo Adán, nace su Iglesia, nacemos todos nosotros, por el amor.

Te invitamos a que en este camino jubilar dediques un tiempo a la oración.

- ☞ En María, que nos entrega la Palabra hecha carne, descubre como necesitas beber de la escucha de la Palabra de Dios.
- ☞ Llena tu vida del encuentro en la oración con el Padre.
- ☞ Agradece el ser hijo/a de Dios por el bautismo.
- ☞ Bebe de esta fuente y sacia la sed de tu alma preparándote para la Reconciliación y la Eucaristía.

La lectura de la Palabra de Dios nos ayuda a la oración y a fortalecer nuestra fe

- “Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío; mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo.
- Se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Como faltara el vino le dice a Jesús su madre: “No tienen vino”... Dice su madre a los sirvientes : “Haced lo que él os diga”. Les dice Jesús: “llenad la tinajas de agua”. Y las llenaron hasta arriba... el maestra sala probó el agua convertida en vino... así comenzó Jesús sus signos y creció la fe de sus discípulos. (Jn 2, 1-12)
- Hay en Jerusalén una fuente que se llama de Betesda... en ellos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos, paralíticos, esperando la agitación del agua... Jesús le dice al paralítico: “Levántate, toma tu camilla y anda”. Y al instante el hombre quedó curado... (Jn 5,1-9)
- Jesús vio, al pasar, a un hombre ciego de nacimiento... Jesús escupió en tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego y le dijo: “ve a lavarte a la piscina de Siloé”. El ciego fue, se lavó y volvió con vista. (Jn 9,1-40)
- Dijo Jesús: “El que tenga sed, que venga a mí; el que cree en mí que beba. Como dice la Escritura: “De sus entrañas manarán torrentes de agua viva”. Decía esto refiriéndose al Espíritu, que habían de recibir los que creyeran en Él. (Jn 7)

Oración

Señor, Padre santo, al celebrar jubilosos la memoria de la bienaventurada Virgen María, por quien nos abriste el manantial de salvación, Jesucristo, tu Hijo, te pedimos poder ofrecer los frutos abundantes del Espíritu Santo, bebiendo constantemente de esta fuente de vida. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*¡Viva fuente de Gracias llamada!
Nuestras súplicas férvidas de hoy,
nuestras lágrimas, ansias y anhelos,
no los dejes sin tu bendición.*

*Himno a Nuestra Señora de A Franqueira
Juanes – Viro
1958*



As Pascuillas, principios S. XX

Romeros y peregrinos
buscan refugio a tus plantas,
sedientos de tus favores.

Divina Fuente de Gracias

Ave de alegrías,
corona de dones
nuestra romería.



*Ano Jubilar
A Franqueira
2012-13*

3 Camiño xubilar

Antiga ermida da Virxe

Estos muros, es lo que se conserva de la antigua ermita, construida para guardar y venerar la imagen de la Santísima Virgen.

Aquí vendrían a rezar los monjes que cuidaban el culto de la ermita y que bajo la regla de San Benito eran los continuadores de la vida monástica. Hasta aquí peregrinarían Pedro Eanes, escudero de Santiago que deja un testamento en 1243 con ofrendas a la Virgen de cereales y animales. Igual que en 1361, Johan Gomes, de Rivadavia. Se postraría en oración la Reina Santa de Portugal, cuando en 1335, peregrinaba a Santiago. Aquí hizo su promesa Payo de Soutomaior, Conde de Salvaterra, con su esposa Inés de Castro, por favores recibidos de la Virgen y que favorece la construcción del nuevo monasterio, que se había incorporado a la orden del Cister en 1293.

En el año 1393 se traslada la imagen de la Virgen a la Iglesia del monasterio, donde se venera hasta nuestros días.

Tú también eres uno de esos peregrinos que se acerca a estos muros. El paso del tiempo y que se haya dedicado a cementerio siglos después , en 1833, no nos impide descubrir la llamada a ser nosotros las piedras vivas de la construcción del Templo santo de Dios.

Te invitamos a que en este camino jubilar dediques un tiempo a la oración.

- ☞ Tu vida es el lugar en el que habita el Señor. En María, por el Espíritu, el Hijo de Dios, se hizo hombre. La Palabra plantó su tienda entre nosotros.
- ☞ Tu vida, unida a los demás, está llamada a ser lugar en el que, en Cristo, ofrezcas la ofrenda de la alabanza al Padre.
- ☞ Cada piedra, modelada por el cantero está unida a las demás. Así también tú, modelado por el buen Dios, estás llamado a unirte a los demás para construir la Iglesia.

La lectura de la Palabra de Dios nos ayuda a la oración y a fortalecer nuestra fe

- Dios dijo a Abram: “Sal de tu tierra, de tu patria, y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti un gran pueblo” (Gen 12,1-2)
- El Señor caminaba delante de los hijos de Israel: de día, en una columna de nubes, para guiarlos por el camino; y de noche, en una columna de fuego, para alumbrarlos. (Ex 13,21)
- Moisés levantó la tienda y la plantó fuera del campamento, y la llamó “Tienda del encuentro”. El que deseaba visitar al Señor se dirigía a la Tienda del Encuentro. (Ex 33,7)
- Y Natán dijo a David: Esto dice el Señor. Cuando se cumplan tus días yo suscitaré descendencia tuya. Serà él quien construya una casa para mi nombre... yo seré para él un padre y él será para mí un hijo” (2Sam 7,12-14)
- ¡Qué alegría cuando me dijeron, vamos a la casa del Señor! (Sal 122)
- El ángel entrando en su presencia dijo: “Alégrate... y María contestó: “Hágase en mí según tu palabra”.
- Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. (Jn 1, 14)
- Jesús contestó: “Destruid este templo y en tres días lo levantaré”... El hablaba del templo de su cuerpo. (Jn 2,13-25)

Oración

Oh Dios, que de modo inefable
has edificado un templo santo para tu Hijo
en el seno virginal de santa María,
concédenos adorarte en el Espíritu Santo y en la verdad,
siguiendo fielmente la gracia del bautismo,
para merecer convertirnos nosotros también en templos de tu gloria.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

“*Virxe da Fonte, Raíña e Señora:*

No monte Calvario, Xesús proclamou a túa maternidade espiritual. Somos fillos teus. Esa é a nosa honra e a nosa ventura. No monte Paradanta nós queremos proclamarte hoxe, con toda a Igrexa, Raíña e Señora nosa. Sentímonos honrados de ser teus servidores. Por eso nos consagramos a Ti, ó teu Corazón de Nai e Raíña.”

*D. Xosé Cerviño Cerviño
Bispo de Tui-Vigo*

*Oración de Consagración da Diocese á Virxe da Franqueira
23 de xullo de 1988*



Procesión da N.S. da Franqueira, principios S. XX

Tu trono de La Franqueira
tiene un pedestal de almas
que hallaron en ti consuelo.

Divina Fuente de Graças.

Alba de clemencia,
limpia nuestra carne
de toda dolencia.



*Ano Jubilar
A Franqueira
2012-13*

4 Camiño xubilar

Santuário da Franqueira

En 1293 la Orden del Cister toma las riendas del monasterio de A Franqueira. Con las limosnas de los devotos de la Virgen construyen la hermosa iglesia románica, sencilla y que invita a la oración y el recogimiento.

En 1343 se finaliza la portada románica mandada construir por Fray Gonzalo Primo. Finalmente en 1393 se traslada la imagen e la Virgen para este templo.

Como templo jubilar se renueva la invitación a entrar en él y renovar y fortalecer la fe bajo la protección de la Virgen. Pero antes fijate en su portada. En el centro la Virgen, que nos muestra al Hijo de Dios. A un lado los magos, primeros peregrinos, que siguiendo la estrella y guiándose por la palabra llegan y postrados adoran. Ofrecen sus regalos. Sentado, San José, que contempla y medita. A los pies, Fray Gonzalo, que suplica poniendo a los pies de María las necesidades de tantos peregrinos. Rodean la escena ángeles que alegres son anticipo del cielo. Corona la Virgen un dosel, que como la nueva Jerusalén, imagen de la Iglesia, nos habla de la belleza de la fe. Las flores son nuestras oraciones y los monjes de los capiteles son los que nos enseñan a superar las tentaciones.

Te invitamos a que en este camino jubilar dediques un tiempo a la oración, recorre este templo y vive con intensidad y devoción cada uno de los momentos que te indicamos.

- ☞ Entra por esta puerta tomando conciencia que vas estar en la presencia del Señor y de nuestra Madre da Virgen María.
- ☞ Acoge la llamada al perdón y haz balance de tu vida. Dios es misericordia y te espera en para perdonarte.
- ☞ Delante de la imagen de la Virgen, reza la oración jubilar.
- ☞ Al pasar por debajo de la imagen pídele a María que te ayude a ser como Ella. Pídele que te proteja y te ayude.
- ☞ En la capilla del Santísimo adora. Póstrate ante el Misterio del amor de Dios.
- ☞ Regresa por la Capilla bautismal y renueva tu fe recitando el credo.

La lectura de la Palabra de Dios nos ayuda a la oración y a fortalecer nuestra fe

- Jesús volvió a Galilea con la fuerza del Espíritu... fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga... le entregaron el rollo del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos la vista, a poner en libertad a los oprimidos a proclamar el año de gracia del Señor”... Y, comenzó a decirles: “Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír” (Lc 4,14-22)
- “Esta es la morada de Dios y la puerta del cielo (Gen 8,10-22)
- Jesús dijo: “Yo soy la puerta, si uno entra por mí, estará a salvo; entrará y saldrá y encontrará pasto... yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn 10, 1-18)
- Jesús dijo. “Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré”. (Mt 11, 28)
- Y oí una gran voz que decía: “Esta es la morada de Dios entre los hombres, y morará entre ellos, y ellos serán su pueblo, y el “Dios con ellos” será su Dios. Y enjugará toda lágrima de sus ojos... (Ap 21,1-7)
- María dijo. “Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humildad de su esclava”. (Lc 1,46-48)

Oración

Señor, Dios nuestro,
que, por misterioso designio de tu providencia,
nos has dado al Autor de la gracia por medio de la Virgen María
y la has asociado a la obra de la redención humana,
concédenos que ella nos alcance la abundancia de la gracia
y nos lleve al puerto seguro de la salvación eterna.
Por Jesucristo nuestro Señor.

*Juntos vamos a tu Santuario,
y marchamos cantando en tu honor;
por los mismos caminos que fueron
nuestros padres en tiempo anterior*

*Himno a Nuestra Señora de A Franqueira
Juanes – Viro
1958*



Romaría de setembro, principios S. XX

Entre tus brazos de Madre
se afirma nuestra esperanza.
El campo luce tu amparo.
Divina Fuente de Gracias
Dulce mediadora,
pon en nuestras almas
tu paz redentora.



*Ano Jubilar
A Franqueira
2012-13*

5 Camiño xubilar

O alto da Coroación

Esta es la última etapa de este camino jubilar. Aquí el 21 de julio de 1963 fue coronada la imagen de la Virgen e la Franqueira en una solemne ceremonia presidida por el Sr. Obispo de Tui-Vigo, Fray José López Ortiz.

Fue en 1916 cuando surge la idea da la Coronación, fue el Obispo. Leopoldo Eijo Garay. En 1954 se celebra el Año Mariano y la imagen de la Virgen recorre las parroquias de la comarca. Ante el fervor de las gentes vuelve a surgir la idea. Después de un laborioso trabajo, presentado el expediente, la Santa Sede responde afirmativamente en 1958.

Se elaboraron las preciosas coronas con las donaciones de los devotos y como signo del amor a la Madre de Dios. Hoy, 50 años después, queremos adornar la imagen de Nuestra Señora con nuestro amor, nuestro compromiso de seguir el ejemplo de fe, de esperanza y de caridad que Ella vivió. Acogiendo el don de Dios.

Recuerda la escena en que una mujer de entre el gentío le dice a Jesús: “Bendito el vientre que te llevó y los pechos que te criaron”. Jesús le contesta: “Benditos los que escuchan la Palabra y la cumplen”. (Lc11,27-28) Esta alabanza es para nosotros, si imitando a María, hacemos nuestra la Palabra, el mismo Dios que habla y lo hace definitivamente en Cristo. Por la fe, hacemos presente al Señor, como María. “A los que Dios predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó”. (Rm 8,30). Has sido llamado por Dios, responde, como María y verás la gloria de Dios.

En este Año Jubilar te invitamos a que el recuerdo de tu peregrinación a este santuario sea una vida nueva transformada por el Espíritu. Que descendas de esta montaña llevando a todos la alegría de que el Señor hace en nosotros obras grandes y que en María nos lo ha mostrado.

- ☞ Contempla desde este lugar el Santuario y dale gracias al Señor por este día y por esta peregrinación.
- ☞ Delante del altar en el que fue coronada la Virgen hazle la promesa de vivir con ilusión renovada la fe. Vuelves a tu casa, a tu familia, a tu parroquia, a tu barrio, a tu trabajo, al lado de los tuyos... ahí es donde tienes que vivir la fe.

La lectura de la Palabra de Dios nos ayuda a la oración y a fortalecer nuestra fe

- Desborde de gozo con el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto en un manto de triunfo, como novia que se adorna con sus joyas. (Is 61,10)
- El ángel le dijo: “No temas, maría, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrá por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin”. ... María contestó: “Aquí está la esclava del Señor”. (Lc 1,26-38)
- María dijo: “Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí, su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación” (Lc.1,48-50)
- Jesús al ver a su madre dijo: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”. Luego dijo al discípulo: “Ahí tienes a tu madre”. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa. (Jn 19,26)
- “¿Cual es nuestra esperanza, nuestro gozo, la corona de la que nos sentiremos orgullosos, ante nuestro Señor Jesús en si Venida, sino vosotros?. Sí, vosotros sois nuestra gloria y nuestro gozo”. (1 Tes 2,19-20)
- “Hermanos míos queridos y añorados, mi gozo y mi corona, manteneos así firmes en el Señor”. (Fip 4,1)
- Un gran signo apareció en el cielo: una mujer vestida de sol, y la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza. (Ap 12,1)

Oración

Dios todopoderoso, que nos has dado como Madre y como Reina a la madre de tu Unigénito, concédenos que, protegidos por su intercesión, alcancemos la gloria de tus hijos en el reino de los cielos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

“El reinar de María ha de ser ante todo en los corazones, y la Coronación tiene que ratificarse con un entronizamiento en las lamas con un redimiento afectuoso, que tiene que ser de la misma ley que la ingenua ternura filial con que empezamos a venerarla, cuando traíamos en los años de nuestra infancia aquellas humildes flores, que sabíamos miraba Ella con desbordada complacencia maternal... Que la Coronación de su bendita imagen sea una fiesta de piedad sincera y sencilla.”

Fray José López Ortíz

Obispo de Tui-Vigo

Homilía en A Franqueira, 6 de junio de 1960



**Coronación da N. S. da Franqueira,
1963**

En tu coroa de gozos
tiembla un fulgor de plegarias.
Desde tu carro eres Reina.
Divina Fuente de Gracias.
Cetro de bondad,
muéstranos el rumbo
de la Eternidad.



*Año Jubilar
A Franqueira
2012-13*

El Papa Benedicto XVI abrió en este Año de la Fe el día del 50 aniversario del Concilio Vaticano II. Nos invita a que conozcamos el espíritu y la letra del Concilio. Sería un buen compromiso de nuestra devoción a la Virgen, leer, meditar y orar, lo que el Concilio ha dicho sobre la Madre de Dios y de la Iglesia. Para facilitártelo, aquí tienes el texto del Cap. VIII de la Constitución Lumen Gentium, dedicada a la Iglesia

CAPÍTULO VIII LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS, EN EL MISTERIO DE CRISTO Y DE LA IGLESIA

I. Introducción

52. Queriendo Dios, infinitamente sabio y misericordioso, llevar a cabo la redención del mundo, «al llegar la plenitud de los tiempos, envió a su Hijo, nacido de mujer, ... para que recibiésemos la adopción de hijos» (Ga 4, 4-5). «El cual, por nosotros los hombres y por nuestra salvación, descendió de los cielos y por obra del Espíritu Santo se encarnó de la Virgen María». Este misterio divino de la salvación nos es revelado y se continúa en la Iglesia, que fue fundada por el Señor como cuerpo suyo, y en la que los fieles, unidos a Cristo Cabeza y en comunión con todos sus santos, deben venerar también la memoria «en primer lugar de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de nuestro Dios y Señor Jesucristo»

53. Efectivamente, la Virgen María, que al anuncio del ángel recibió al Verbo de Dios en su alma y en su cuerpo y dio la Vida al mundo, es reconocida y venerada como verdadera Madre de Dios y del Redentor. Redimida de modo eminente, en previsión de los méritos de su Hijo, y unida a El con un vínculo estrecho e indisoluble, está enriquecida con la suma prerrogativa y dignidad de ser la Madre de Dios Hijo, y por eso hija predilecta del Padre y sagrario del Espíritu Santo; con el don de una gracia tan extraordinaria aventaja con creces a todas las otras criaturas, celestiales y terrenas. Pero a la vez está unida, en la estirpe de Adán, con todos los hombres que necesitan de la salvación; y no sólo eso, «sino que es verdadera madre de los miembros (de Cristo)..., por haber cooperado con su amor a que naciesen en la Iglesia los fieles, que son miembros de aquella Cabeza». Por ese motivo es también proclamada como miembro excelentísimo y enteramente singular de la Iglesia y como tipo y ejemplar acabadísimo de la misma en la fe y en la caridad, y a quien la Iglesia católica, instruida por el Espíritu Santo, venera, como a madre amantísima, con afecto de piedad filial,

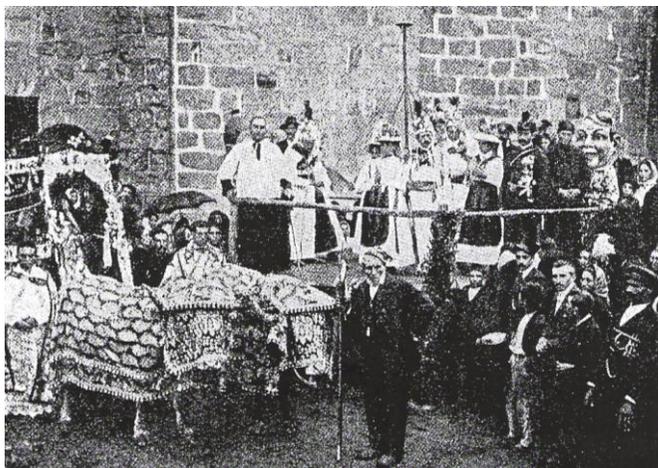
54. Por eso, el sagrado Concilio, al exponer la doctrina sobre la Iglesia, en la que el divino Redentor obra la salvación, se propone explicar cuidadosamente tanto la función de la Santísima Virgen en el misterio del Verbo encarnado y del Cuerpo místico cuanto los deberes de los hombres redimidos para con la Madre de Dios, Madre de Cristo y Madre de los hombres, especialmente de los fieles, sin tener la intención de proponer una doctrina completa sobre María ni resolver las cuestiones

que aún no ha dilucidado plenamente la investigación de los teólogos. Así, pues, siguen conservando sus derechos las opiniones que en las escuelas católicas se proponen libremente acerca de aquella que, después de Cristo, ocupa en la santa Iglesia el lugar más alto y a la vez el más próximo a nosotros.

II. Función de la Santísima Virgen en la economía de la salvación

55. Los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento y la Tradición venerable manifiestan de un modo cada vez más claro la función de la Madre del Salvador en la economía de la salvación y vienen como a ponerla delante de los ojos. En efecto, los libros del Antiguo Testamento narran la historia de la salvación, en la que paso a paso se prepara la venida de Cristo al mundo. Estos primeros documentos, tal como se leen en la Iglesia y tal como se interpretan a la luz de una revelación ulterior y plena, evidencian poco a poco, de una forma cada vez más clara, la figura de la mujer Madre del Redentor. Bajo esta luz aparece ya proféticamente bosquejada en la promesa de victoria sobre la serpiente, hecha a los primeros padres caídos en pecado (cf. *Gen 3, 15*). Asimismo, ella es la Virgen que concebirá y dará a luz un Hijo, que se llamará Emmanuel (cf. *Is 7,14*; comp. con *Mi 5, 2-3*; *Mt 1, 22-23*). Ella sobresale entre los humildes y pobres del Señor, que confiadamente esperan y reciben de El la salvación. Finalmente, con ella misma, Hija excelsa de Sión, tras la prolongada espera de la promesa, se cumple la plenitud de los tiempos y se instaura la nueva economía, al tomar de ella la naturaleza humana el Hijo de Dios, a fin de librar al hombre del pecado mediante los misterios de su humanidad.

56. Pero el Padre de la misericordia quiso que precediera a la encarnación la aceptación de la Madre predestinada, para que de esta manera, así como la mujer contribuyó a la muerte, también la mujer contribuyese a la vida. Lo cual se cumple de modo eminentísimo en la Madre de Jesús por haber dado al mundo la Vida misma que renueva todas las cosas y por haber sido adornada por Dios con los dones dignos de un oficio tan grande.



Por lo que nada tiene de extraño que entre los Santos Padres prevaleciera la costumbre de llamar a la Madre de Dios totalmente santa e inmune de toda mancha de pecado, como plasmada y hecha una nueva criatura por el Espíritu Santo. Enriquecida desde el primer instante de su concepción con el resplandor de

una santidad enteramente singular, la Virgen Nazarena, por orden de Dios, es saludada por el ángel de la Anunciación como «llena de gracia» (cf. *Lc* 1, 28), a la vez que ella responde al mensajero celestial: «He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra» (*Lc* 1, 38).

Así María, hija de Adán, al aceptar el mensaje divino, se convirtió en Madre de Jesús, y al abrazar de todo corazón y sin entorpecimiento de pecado alguno la voluntad salvífica de Dios, se consagró totalmente como esclava del Señor a la persona y a la obra de su Hijo, sirviendo con diligencia al misterio de la redención con El y bajo El, con la gracia de Dios omnipotente. Con razón, pues, piensan los Santos Padres que María no fue un instrumento puramente pasivo en las manos de Dios, sino que cooperó a la salvación de los hombres con fe y obediencia libres. Como dice San Ireneo, «obedeciendo, se convirtió en causa de salvación para sí misma y para todo el género humano». Por eso no pocos Padres antiguos afirman gustosamente con él en su predicación que «el nudo de la desobediencia de Eva fue desatado por la obediencia de María; que lo atado por la virgen Eva con su incredulidad, fue desatado por la virgen María mediante su fe»; y comparándola con Eva, llaman a María «Madre de los vivientes», afirmando aún con mayor frecuencia que «la muerte vino por Eva, la vida por María».

57. Esta unión de la Madre con el Hijo en la obra de la salvación se manifiesta desde el momento de la concepción virginal de Cristo hasta su muerte. En primer lugar, cuando María, poniéndose con presteza en camino para visitar a Isabel, fue proclamada por ésta bienaventurada a causa de su fe en la salvación prometida, a la vez que el Precursor saltó de gozo en el seno de su madre (cf. *Lc* 1, 41-45); y en el nacimiento, cuando la Madre de Dios, llena de gozo, presentó a los pastores y a los Magos a su Hijo primogénito, que, lejos de menoscabar, consagró su integridad virginal. Y cuando hecha la ofrenda propia de los pobres lo presentó al Señor en el templo y oyó profetizar a Simeón que el Hijo sería signo de contradicción y que una espada atravesaría el alma de la Madre, para que se descubran los pensamientos de muchos corazones (cf. *Lc* 2, 34-35). Después de haber perdido al Niño Jesús y haberlo buscado con angustia, sus padres lo encontraron en el templo, ocupado en las cosas de su Padre, y no entendieron la respuesta del Hijo. Pero su Madre conservaba todo esto en su corazón para meditarlo (cf. *Lc* 2, 41-51).

58. En la vida pública de Jesús aparece reveladoramente su Madre ya desde el principio, cuando en las bodas de Caná de Galilea, movida a misericordia, suscitó con su intercesión el comienzo de los milagros de Jesús Mesías (cf. *Jn* 2, 1-11). A lo largo de su predicación acogió las palabras con que su Hijo, exaltando el reino por encima de las condiciones y lazos de la carne y de la sangre, proclamó bienaventurados (cf. *Mc* 3, 35; *Lc* 11, 27-28) a los que escuchan y guardan la palabra de Dios, como ella lo hacía fielmente (cf. *Lc* 2, 29 y 51). Así avanzó también la Santísima Virgen en la peregrinación de la fe, y mantuvo fielmente su unión con el Hijo hasta la cruz, junto a la cual, no sin designio divino, se mantuvo

erguida (cf. *Jn* 19, 25), sufriendo profundamente con su Unigénito y asociándose con entrañas de madre a su sacrificio, consintiendo amorosamente en la inmolación de la víctima que ella misma había engendrado; y, finalmente, fue dada por el mismo Cristo Jesús agonizante en la cruz como madre al discípulo con estas palabras: «Mujer, he ahí a tu hijo» (cf. *Jn* 19,26-27).

59. Por no haber querido Dios manifestar solemnemente el misterio de la salvación humana antes de derramar el Espíritu prometido por Cristo, vemos que los Apóstoles, antes del día de Pentecostés, «perseveraban unánimes en la oración con algunas mujeres, con María, la Madre de Jesús, y con los hermanos de éste» (*Hch* 1, 14), y que también María imploraba con sus oraciones el don del Espíritu, que en la Anunciación ya la había cubierto a ella con su sombra. Finalmente, la Virgen Inmaculada, preservada inmune de toda mancha de culpa original, terminado el decurso de su vida terrena, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celestial y fue ensalzada por el Señor como Reina universal con el fin de que se asemejase de forma más plena a su Hijo, Señor de señores (cf. *Ap* 19, 16) y vencedor del pecado y de la muerte.

III. La Santísima Virgen y la Iglesia

60. Uno solo es nuestro Mediador según las palabra del Apóstol: «Porque uno es Dios, y uno también el Mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús, que se entregó a sí mismo para redención de todos» (*1 Tm* 2, 5-6). Sin embargo, la misión maternal de María para con los hombres no oscurece ni disminuye en modo alguno esta mediación única de Cristo, antes bien sirve para demostrar su poder. Pues todo el influjo salvífico de la Santísima Virgen sobre los hombres no dimana de una necesidad ineludible, sino del divino beneplácito y de la superabundancia de los méritos de Cristo; se apoya en la mediación de éste, depende totalmente de ella y de la misma saca todo su poder. Y, lejos de impedir la unión inmediata de los creyentes con Cristo, la fomenta.

61. La Santísima Virgen, predestinada desde toda la eternidad como Madre de Dios juntamente con la encarnación del Verbo, por disposición de la divina Providencia, fue en la tierra la Madre excelsa del divino Redentor, compañera singularmente generosa entre todas las demás criaturas y humilde esclava del Señor. Concibiendo a Cristo, engendrándolo, alimentándolo, presentándolo al Padre en el templo, padeciendo con su Hijo cuando moría en la cruz, cooperó en forma enteramente impar a la obra del Salvador con la obediencia, la fe, la esperanza y la ardiente caridad con el fin de restaurar la vida sobrenatural de las almas. Por eso es nuestra madre en el orden de la gracia.

62. Esta maternidad de María en la economía de gracia perdura sin cesar desde el momento del asentimiento que prestó fielmente en la Anunciación, y que mantuvo

sin vacilar al pie de la cruz hasta la consumación perpetua de todos los elegidos. Pues, asunta a los cielos, no ha dejado esta misión salvadora, sino que con su múltiple intercesión continúa obteniéndonos los dones de la salvación eterna. Con su amor materno se cuida de los hermanos de su Hijo, que todavía peregrinan y hallan en peligros y ansiedad hasta que sean conducidos a la patria bienaventurada. Por este motivo, la Santísima Virgen es invocada en la Iglesia con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora. Lo cual, embargo, ha de entenderse de tal manera que no reste ni añada a la dignidad y eficacia de Cristo, único Mediador. Jamás podrá compararse criatura alguna con el Verbo encarnado y Redentor; pero así como el sacerdocio Cristo es participado tanto por los ministros sagrados cuanto por el pueblo fiel de formas diversas, y como la bondad de Dios se difunde de distintas maneras sobre las criaturas, así también la mediación única del Redentor no excluye, sino que suscita en las criaturas diversas clases de cooperación, participada de la única fuente.

La Iglesia no duda en confesar esta función subordinada de María, la experimenta continuamente y la recomienda a la piedad de los fieles, para que, apoyados en esta protección maternal, se unan con mayor intimidad al Mediador y Salvador.

63. La Virgen Santísima, por el don y la prerrogativa de la maternidad divina, que la une con el Hijo Redentor, y por sus gracias y dones singulares, está también íntimamente unida con la Iglesia. Como ya enseñó San Ambrosio, la Madre de Dios es tipo de la Iglesia en el orden de la fe, de la caridad y de la unión perfecta con Cristo. Pues en el misterio de la Iglesia, que con razón es llamada también madre y virgen, precedió la Santísima Virgen, presentándose de forma eminente y singular como modelo tanto de la virgen como de la madre. Creyendo y obedeciendo, engendró en la tierra al mismo Hijo del Padre, y sin conocer varón, cubierta con la sombra del Espíritu Santo, como una nueva Eva, que presta su fe exenta de toda duda, no a la antigua serpiente, sino al mensajero de Dios, dio a luz al Hijo, a quien Dios constituyó primogénito entre muchos hermanos (cf. *Rm* 8,29), esto es, los fieles, a cuya generación y educación coopera con amor materno.

64. La Iglesia, contemplando su profunda santidad e imitando su caridad y cumpliendo fielmente la voluntad del Padre, se hace también madre mediante la palabra de Dios aceptada con fidelidad, pues por la predicación y el bautismo engendra a una vida nueva e inmortal a los hijos concebidos por obra del Espíritu Santo y nacidos de Dios. Y es igualmente virgen, que guarda pura e íntegramente la fe prometida al Esposo, y a imitación de la Madre de su Señor, por la virtud del Espíritu Santo, conserva virginalmente una fe íntegra, una esperanza sólida y una caridad sincera.

65. Mientas la Iglesia ha alcanzado en la Santísima Virgen la perfección, en virtud de la cual no tiene mancha ni arruga (cf. *Ef* 5, 27), los fieles luchan todavía por

crecer en santidad, venciendo enteramente al pecado, y por eso levantan sus ojos a María, que resplandece como modelo de virtudes para toda la comunidad de los elegidos. La Iglesia, meditando piadosamente sobre ella y contemplándola a la luz del Verbo hecho hombre, llena de reverencia, entra más a fondo en el soberano misterio de la encarnación y se asemeja cada día más a su Esposo. Pues María, que por su íntima participación en la historia de la salvación reúne en sí y refleja en cierto modo las supremas verdades de la fe, cuando es anunciada y venerada, atrae a los creyentes a su Hijo, a su sacrificio y al amor del Padre. La Iglesia, a su vez, glorificando a Cristo, se hace más semejante a su excelso Modelo, progresando continuamente en la fe, en la esperanza y en la caridad y buscando y obedeciendo en todo la voluntad divina. Por eso también la Iglesia, en su labor apostólica, se fija con razón en aquella que engendró a Cristo, concebido del Espíritu Santo y nacido de la Virgen, para que también nazca y crezca por medio de la Iglesia en las almas de los fieles. La Virgen fue en su vida ejemplo de aquel amor maternal con que es necesario que estén animados todos aquellos que, en la misión apostólica de la Iglesia, cooperan a la regeneración de los hombres.

IV. El culto de la Santísima Virgen en la Iglesia

66. María, ensalzada, por gracia de Dios, después de su Hijo, por encima de todos los ángeles y de todos los hombres, por ser Madre santísima de Dios, que tomó parte en los misterios de Cristo, es justamente honrada por la Iglesia con un culto especial. Y, ciertamente, desde los tiempos más antiguos, la Santísima Virgen es venerada con el título de «Madre de Dios», a cuyo amparo los fieles suplicantes se acogen en todos sus peligros y necesidades. Por este motivo, principalmente a partir del Concilio de Efeso, ha crecido maravillosamente el culto del Pueblo de Dios hacia María en veneración y en amor, en la invocación e imitación, de acuerdo con sus proféticas palabras: «Todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi maravillas el Poderoso» (*Lc* 1, 48-49). Este culto, tal como existió siempre en la Iglesia., a pesar de ser enteramente singular, se distingue esencialmente del culto de adoración tributado al Verbo encarnado, lo mismo que al Padre y al Espíritu Santo, y lo favorece eficazmente, ya que las diversas formas de piedad hacia la Madre de Dios que la Iglesia ha venido aprobando dentro de los límites de la doctrina sana y ortodoxa, de acuerdo con las condiciones de tiempos y lugares y teniendo en cuenta el temperamento y manera de ser de los fieles, hacen que, al ser honrada la Madre, el Hijo, por razón del cual son todas las cosas (cf. *Col* 1, 15-16) y en el que plugo al Padre eterno «que habitase toda la plenitud» (*Col* 1,19), sea mejor conocido, amado, glorificado, y que, a la vez, sean mejor cumplidos sus mandamientos.

67. El santo Concilio enseña de propósito esta doctrina católica y amonesta a la vez a todos los hijos de la Iglesia que fomenten con generosidad el culto a la Santísima Virgen, particularmente el litúrgico; que estimen en mucho las prácticas y los

ejercicios de piedad hacia ella recomendados por el Magisterio en el curso de los siglos y que observen escrupulosamente cuanto en los tiempos pasados fue decretado acerca del culto a las imágenes de Cristo, de la Santísima Virgen y de los santos. Y exhorta encarecidamente a los teólogos y a los predicadores de la palabra divina a que se abstengan con cuidado tanto de toda falsa exageración cuanto de una excesiva mezquindad de alma al tratar de la singular dignidad de la Madre de Dios. Cultivando el estudio de la Sagrada Escritura, de los Santos Padres y Doctores y de las liturgias de la Iglesia bajo la dirección del Magisterio, expliquen rectamente los oficios y los privilegios de la Santísima Virgen, que siempre tienen por fin a Cristo, origen de toda verdad, santidad y piedad. En las expresiones o en las palabras eviten cuidadosamente todo aquello que pueda inducir a error a los hermanos separados o a cualesquiera otras personas acerca de la verdadera doctrina de la Iglesia. Recuerden, finalmente, los fieles que la verdadera devoción no consiste ni en un sentimentalismo estéril y transitorio ni en una vana credulidad, sino que procede de la fe auténtica, que nos induce a reconocer la excelencia de la Madre de Dios, que nos impulsa a un amor filial hacia nuestra Madre y a la imitación de sus virtudes.

V. María, signo de esperanza cierta y de consuelo para el Pueblo peregrinante de Dios

68. Mientras tanto, la Madre de Jesús, de la misma manera que, glorificada ya en los cielos en cuerpo y en alma, es imagen y principio de la Iglesia que habrá de tener su cumplimiento en la vida futura, así en la tierra precede con su luz al peregrinante Pueblo de Dios como signo de esperanza cierta y de consuelo hasta que llegue el día del Señor (cf. 2 P 3,10).

69. Es motivo de gran gozo y consuelo para este santo Concilio el que también entre los hermanos separados no falten quienes tributan el debido honor a la Madre del Señor y Salvador, especialmente entre los Orientales, que concurren con impulso ferviente y ánimo devoto al culto de la siempre Virgen Madre de Dios. Ofrezcan todos los fieles súplicas apremiantes a la Madre de Dios y Madre de los hombres para que ella, que ayudó con sus oraciones a la Iglesia naciente, también ahora, ensalzada en el cielo por encima de todos los ángeles y bienaventurados, interceda en la comunión de todos los santos ante su Hijo hasta que todas las familias de los pueblos, tanto los que se honran con el título de cristianos como los que todavía desconocen a su Salvador, lleguen a reunirse felizmente, en paz y concordia, en un solo Pueblo de Dios, para gloria de la Santísima e indivisible Trinidad.

*Roma, en San Pedro, día 21 de noviembre de 1964.
Yo, Pablo, Obispo de la Iglesia católica.*

A FRANQUEIRA, HISTORIA E VIDA

Aquí atoparás, de xeito moi resumido, as datas e os datos máis significativos da historia da Franqueira. Tamén algunhas curiosidades. Este Ano Xubilar é unha oportunidade para coñecer a nosa historia e valorala. Temos que ser continuadores da Gracia recibida e vivir en continuo agradecemento.

Ano 431. Celébrase o Concilio de Nicea. Proclámase á Virxe María “Theotokos”. O cristianismo venerará desde ese momento á Virxe María como Nai de Deus.

Ano 570. No “Parroquial Suevo” noméanse algunhas parroquias do interior da Diocese, algunhas delas moi preto da Franqueira, como por exemplo: Turedo (Touredo, parroquia de Luneda, limítrofe coa Franqueira); Tabudela (Taboexa, As Neves); Lucoparre (Lougares, Mondariz), Aureas (Areas, no arciprestado do Tea), Langetude (Languda, parroquia de Pías, Pontearreas) ...

Os historiadores manifestan a posible existencia de eremitas nesta zona, de feito o nome Franqueira, procedente do xermánico, significa lugar dos homes libres. Algúns sosteñen que a fundación do eremitorio da Franqueira débese á influencia do Bispo S. Martiño de Dumio (+580) e que vivían posteriormente baixo o pacto de San Fructuoso de Braga. Anos máis tarde acollerían a regra de San Bieito de Nursia e no século XIII incorporarse á reforma cisterciense.

Ano 572. I Concilio de Braga. No listado de Bispos aparece Anila como Bispo de Tui.

Ano 738. Invasións sarracenas capitaneadas por Aucupa. Conforme á tradición, levan a imaxe da Virxe á montaña para agochala, e así, preservala de ser profanada.

Ano 1024. Invasións normandas.

Non hai constancia da data en que se atopa a imaxe no “coto da vella”. O sorprendente é que segue a ser a “tradición” que se transmite de pais a fillos e que ten o seu senso catequético e devocional. Sabemos de certo que foi venerada nunha ermida e trasladada moi posteriormente ó mosteiro cisterciense e que é unha das advocacións máis antiga de Galicia.



9 de xuño de 1056. O Rei Fernando I realiza unha serie de doazóns ó mosteiro “in ipsa villa francaria”, sendo abade Alvito.

Ano 1069. Restablecemento da Sede episcopal en Tui.

Xuño de 1147 o rei Alfonso VII confirma en favor do abade Odoario e os seus monxes os dereitos das posesións herdadas de antigo e engadindo o privilexio do coto para o territorio circundante do mosteiro.

S. XII. Gran impulso da devoción mariana promovida polos monxes cistercienses.

Ano 1243. Pedro Eanes, escudeiro, veciño de Santiago deixa en testamento a favor da Virxe da Franqueira doazóns de animais e cereais.

Ano 1293. O mosteiro incorpórase á reforma cisterciense. A opinión xeralizada é que o mosteiro constrúese gracias ás esmolos dos devotos da Virxe.

Ano 1335. Conta unha tradición, moi fundada, que Isabel de Aragón, “A Raíña Santa de Portugal”, hospedouse no Santuario da Franqueira peregrinando a Santiago de Compostela.

Ano 1343. Construcción da portada románica, tal e como consta na inscrición do dintel e que cita a Frai Gonzalo Primo.

19 de decembro de 1361. Johan Gomes, escudeiro de Rivadavia deixa en testamento “yr en romaría por min hum home ou moller con oferta e con candeas a Santa María da Franqueira”.

S. XIV. D. Payo Sorrodea e Soutomaior, Señor de Salvaterra, dona ós monxes cistercienses os cotos da Franqueira, Cebreiro, Huma, Sendín e Pintelos, con toda a xurisdicción civil e criminal. Son entregados en agradecemento polos favores recibidos da Virxe e para encomendarse á súa protección el e maila súa muller Inés de Castro. Estas doazóns foron confirmadas polos reis Xoan I e Enrique III.

1449: María Anes, viuva de Gonzalo da Costa, fai doazón do lugar de Fraguas, en Santiago de Parada.

Constanza Alfonso, viuda de Alonso de Salgueiro, veciña de Monzón, fai doazón do lugar de Lueda e Salgueiro coas súas herdades , casas e devesas.

1455: Únese ó mosteiro o beneficio de San Andrés de Huma, facendo a doazón do coto dona Mencía Gómez, filla de Gómez Pérez Serraza.

24 de novembro 1481. O Bispo D. Diego de Muros incorpora á Franqueira o mosteiro de Casteláns coa facenda, propiedades, rentas, dezmos e pretenzas anexas.

1516: Incorporación da parroquia de Uma á atención pastoral dos monxes da Franqueira.

16 de agosto de 1521. Ingreso do mosteiro á congregación de Castela. Posteriormente perde a categoría de abadía pasando a ser presidencia

Ano 1562. Realízase a cruz parroquial. Consta unha inscrición que dice “mando azer esta obra fray Leonardo. Año 1.562”.

Ano 1572. O conde de Salvaterra intenta que o mosteiro recupere o título abacial, pero sen conseguilo.

En data incerta D. Pedro González, veciño de Tui, entrega unha doazón no lugar de Fornos na devandita cidade.

Ano 1594. Primeiras Constitucións da Confradía do Santísimo e da Nosa Señora nos tempos de Frei Antonio Giráldez de Ulloa.

29 de abril de 1621. Comeza o libro de bautismos da parroquia asinado por Frai Malaquías Parruca.

Ano 1656. Frai Nicolás Robles escribe o tumbo da Franqueira con toda a historia do mosteiro. Consérvase no Arquivo Histórico Nacional de Madrid xunto a outros documentos levados alá despois da desamortización.

10 de xaneiro de 1694: Constitucións da Confradía do Santísimo e a Nosa Señora nos tempos de Frei Matías Pastor. Recolle moitas curiosidades sobre as danzas que se realizan na procesión da Virxe.

Ano 1699. Ampliación do ábside da Igrexa, coa súa bóveda. Embelécese o presbiterio cun retablo do que se conservan as imaxes dos fundadores cistercienses. Sostituírase por un baldaquino barroco

S.XVIII. Edítase un grabado da Nosa Señora da Franqueira. Un exemplar pode contemplarse no Museo Provincial de Pontevedra.

1740: Renóvanse algúns artigos das constitucións das Confradías.

1740. Publícase en Madrid “Compendio histórico de las Milagrosas Imágenes de María Santísima que se veneran en los más célebres santuarios de España”, escrito polo P. Juan de Villafañe, S.J. Chega ata nós unha reimpresión publicada en Lérida no ano 1877. No tomo terceiro adícase un capítulo á Nosa Señora da Franqueira.

Ano 1765: Colócase a campá pequena

1804: No arreglo parroquial da Diocese de Tui quedan separadas as parroquias de A Franqueira e Uma

Comezos do XIX. Durante a invasión francesa os libros parroquiais, cálices, cruces e obxectos valiosos permanecen agochados para que non fosen destruídos.

Ano 1828: Visita o mosteiro de A Franqueira o Príncipe de Saxonia D. Ederico de Est, segundo consta nos gastos da comida que se fixo á comitiva e hóspedes que o acompañaron.

3 de novembro de 1833: Primeiro enterro no Cemiterio parroquial. Este construese na antiga ermida da Nosa Señora, no lugar do Santo Cristo.

Ano 1835. Desamortización de Mendizábal, expulsión dos monxes e ruina do mosteiro.

Ano 1836. D. Tomás Antonio Estévez, primeiro párroco do clero diocesano de Tui encargado da parroquia despois da desamortización.

Ano 1858. Colócase a campá mediana sendo párroco D. Domingo Garrido Costal.

Ano 1868: O párroco D. Francisco M. Areal merca en facenda de Pontevedra as ruinas do antigo mosteiro da Franqueira polo precio de 1.600 reais.

Ano 1872: Pintase unha tabla de exvotos de grandes dimensións onde se relatan os milagres obrados pola Virxe María, Nosa Señora da Franqueira.

1 de agosto de 1880: D. Francisco M. Areal, ó ser trasladado como párroco para Guillade, doa o antigo mosteiro, coas súas reformas, á igrexa da Franqueira.

Abril 1883: O mestre canteiro Ignacio Cerviño Quinteiro realiza a reconstrucción da bóveda do altar que ameazaba ruina.



Ano 1888: Colócase a campá grande feita en Braga, Portugal, nos talleres de Narciso Antonio da Costa, sendo párroco D. José Gil Rodríguez. o seu custo foi de 6.8733 reais e os dereitos e paso do Miño 603.

Ano 1893: Solicítase construír unha nova torre na igrexa. Encárgase a obra a D. Ignacio Cerviño Quintero

Ano 1895: Finalízase a torre da igrexa

Novembro 1895: Bendícese o ensanche do cemiterio parroquial

O papa Pío IX concede 300 días de indulxencia no rezo da Novena en honor da Virxe.

16 de xullo de 1901. Bendición da Cruz xubilar da Franqueira levantada para conmemorar o Xubileo do ano 1.900. Obra costeada polas parroquias do contorno e realizada polo escultor Ignacio Cerviño Quintero. Foi destruída a parte superior por un raio e reconstruída posteriormente. Actualmente, no mes de xaneiro, celébranse desde este lugar as bendicións do “Cercos de San Sebastián”.

12 de xuño de 1916. Na celebración das Pascuillas o bispo da Diocese D. Leopoldo Eijo Garay manifesta o desexo de que a Imaxe da Virxe sexa coronada canónicamente.

Ano 1920 . Publícanse, durante uns anos, algúns números de “La Franqueira”, periódico do Santuarioa iniciativa do párroco D. Angel Espiñeira Otero. Este sacerdote publicou algunha poesía en “O tío Marcos da Portela”

Ano 1922. O pintor ferrolán Fernando A. de Sotomaior visita o Santuario e pinta un cadro de grandes dimensións titulado “Procesión da Virxe da Franqueira” e que se atopa no Salón presidencial do Centro Galego de Bos Aires.

8 de setembro de 1923. Sr. Alejandro Mon entrega as insignias da Gran Cruz e placa de Isabel a Católica á Virxe da Franqueira

Anos 1920-30. Na publicación “La temporada”, periódico que se reparte gratuitamente entre os clientes do Balneario de Mondariz, escríbense diversos artigos sobre o Santuario de A Franqueira, ilustrados coas fotografías de Pacheco.

Ano 1927. Ramón Cabanillas escribe o libro “Romaxes da Franqueira”

Ano 1929. Edítase en Mondariz Balneario o libro titulado “Historia de Nuestra Señora de la Franqueira. Llamada en lo antiguo N.S. de la Fuente” escrita por Luis Galinsoga e que saíra por fascículos na “Temporada” publicación do Balneario de Mondariz.

Ano 1929. publícase na “Temporada” apuntes sobre o Santuario de A Franqueira, escrito por Manuel Lustres Rivas.

Ano 1931: Construcción da Casa rectoral no lugar que ocupaba unha parte do antigo mosteiro sendo párroco D. Jacinto Alonso Merino

22 de decembro de 1941. O doctor J. Rodríguez Sobrino escribe o libro “El Santuario de Ntra. Sra. de la Franqueira”. Chegaron a publicarse tres edicións.

Ano 1942. Construcción das capelas do lado norte do presbiterio.

25 de marzo de 1951: Primeiro enterro no novo Cemiterio Parroquial

Xullo de 1954. Con motivo do Ano Santo Mariano a imaxe da Nosa Señora recorre decenas de poboacións da comarca. O Sr. Bispo, Frei Xosé López Ortiz, manifesta o desexo de que a imaxe da Virxe da Franqueira sexa Coroada Canónicamente.

Ano 1955. Construcción das capelas do lado sur do presbiterio.

21 de novembro de 1956. Solicitud do párroco D. Manuel Iglesias Souto ó Sr. Bispo para que se autorice abrir o expediente e pedir da Santa Se a Coronación canónica da imaxe da Nosa Señora da Franqueira.

31 de maio de 1957. Noméase á Virxe da Franqueira Alcaldesa Honoraria de A Cañiza.

9 de decembro de 1957: Decreto do Sr. Bispo polo que se aproba a solicitude de Coroar a imaxe da Nosa Señora e remitir a Santa Sé a documentación necesaria.

11 de febreiro de 1958. Asínase e envíase a Roma o expediente para a coronación canónica.



18 de maio de 1958. Firmase o decreto de coronación polo Enmo D. Friderico Cardenal Tedeschi, arcepreste da Basílica Vaticana, no pontificado de Pio XII.

28 de setembro de 1960. Noméase á Virxe da Franqueira Alcaldesa Honoraria de Arbo.

Ano 1960. O compositor Rogelio Groba compón o himno da Coronación da Virxe da Franqueira sendo gañador dun concurso promovido polo Santuario e a Asociación da prensa de Vigo, para a súa utilización na cerimonia de coroación. A letra é de José Díaz Jácome redactor xefe do faro de Vigo. No ano 2001 o autor fixo unha revisión desta.

Ano 1960. O compositor Rogelio Groba compón a obra para banda de música “De romaxe á Franqueira”, asinada tamén por I. Fernández.

1962: Vicente Risco inclúe no seu estudo sobre etnografía a devoción á Nosa Señor da Franqueira e recolle o texto antigo do drama do Mouro e o Cristián antes de ser refeito por Ramón Cabanillas.

21 de xullo de 1963. Celébrase a Coronación canónica de mans do Bispo da Diocese Frai Xosé Lopez Ortiz. Están presentes tódolos bispos de Galicia. A data que estaba prevista suspendérase pola enfermidade grave do Papa Xoan XXIII, que faleceu no mesmo día en que ía ser coronada a Imaxe.

25 de marzo de 1966. O Sr. Bispo Frai Xosé López Ortiz designa o Santuario da Franqueira templo xubilar con motivo do Xubileo Conciliar, celebrando así o remate do Concilio Vaticano II.

Xuño 1966: Celébrase a primeira Marcha Penitencial. Esta peregrinación nocturna será organizada durante varios anos.

2 de xuño de 1968. No Coto da Vella foi colocada e bendicida unha réplica en pedra da Virxe da Franqueira lembrando o lugar onde a tradición conta que foi atopada a Imaxe da Nosa Señora

Decembro de 1973. Con motivo do Ano Santo da Redención de 1.975 designase o Santuario da Franqueira como Templo Xubilar sendo Bispo D. Xosé Delicado Baeza.

24 de xullo de 1974: Edítase a obra de Ramón cabanillas “As romaxes da Franqueira” en Edicións Castrelos de Vigo

1983: Constrúense os aseos para os peregrinos.

Año 1984. Bendición da Cruz que coroa a Paradanta. Na falda da montaña están tres cruces monumentais que estaban destinadas a construír un gran Vía Crucis.

22 de setembro de 1984. Unha réplica da Imaxe da Franqueira peregrina a Torreciudad para conmemorar o milenario da entronización da Virxe que se venera nese santuario aragonés. Viaxan de toda Galicia unhas 6.000 persoas acompañando as imaxes da Peregrina de Pontevedra e A Pastoriza de A Coruña.

Constrúense os tellados novos do presbiterio e das capelas.

1987: Construcción do tellado novo da nave da igrexa e restauración interior.

Anos 1988-89. Ano Santo Mariano. Designase o Santuario da Franqueira Templo Xubilar.

Año 1988: A Adoración Nocturna Española da Diocese de Tui-Vigo con motivo do Ano Mariano, celebra os primeiros sábados de mes unha vixilia de Adoración Eucarística.

Maio 1988: Con motivo do Ano Mariano celébrase a Asemblea Diocesana de Catequistas no Santuaio da Franqueira.



23 de xullo de 1988. Celebración do XXV aniversario da Coronación. O Bispo D. Xosé Cerviño Cerviño consagra a Diocese á Nosa Señora da Franqueira.

1991: Restauración da Casa rectoral. Esta edificación fora realizada nos anos trinta na ala do mediodía do antigo mosteiro.

1993. O P. Yáñez Neira, Monxe cisterciense de Oseira, publica na revista “Nova et vetera” de Zamora, un traballo titulado “El monasterio- santuario de Nuestra Señora de la Franqueira”.

1995: Restauración da imaxe da Nosa Señora da Franqueira.

1996: Realízase a imaxe procesional da Nosa Señora da Franqueira.

1998: Empedrado do adro do templo.

1999. D. Carlos Valle, director do Museo de Pontevedra, publica o discurso de entrada na Academia das artes Nosa Señora do Rosario co traballo adicado ó Mosteiro cisterciense de A Franqueira.

16 de abril de 1.999. Concédese licenza eclesiástica para a publicación dunha nova “Novena á Nosa Señora da Fonte da Franqueira”

17 de xuño de 1999. Decláranse as Romarías da Franqueira “Festas de interés turístico” por parte da Xunta de Galicia.

Año 2000. Con motivo do Ano Santo o Santuario da Franqueira é designado Templo Xubilar.

Outubro de 2003: I Peregrinación do Rosario. Con motivo do ano do Rosario celébrase unha peregrinación desde A Lamosa ata A Franqueira co rezo do Santo Rosario o último sábado de outubro.

17 de novembro de 2003. Con motivo do 40 aniversario da Coronación Canónica o Papa Xoan Paulo II envía unha bendición a tódolos devotos da Virxe da Franqueira

Agosto 2005. I Subida á Paradanta e ó Coto da Vella. O primeiro sábado de agosto organizase unha peregrinación de oración ata o cumio da montaña.

23 de outubro de 2005. Apertura do XVI Sínodo Diocesano na Catedral de Tui.

18 de marzo de 2006. Despois de varios anos de traballo celébrase a clausura do XVI Sínodo Diocesano de Tui-Vigo. A Imaxe da Virxe da Franqueira trasládase ó IFEVI (Vigo) xunto ás imaxes do Cristo da Victoria e San Telmo para a celebración da Eucaristía presidida polo Nuncio Mns. Manuel Monteiro de Castro e a presenza de tódolos bispos de Galicia.

Xuño 2007: A hospitalidade da Nosa Señora de Lourdes da Diocese de Tui-Vigo entrégalle á Virxe da Franqueira un fragmento de rocha da Gruta de Masabielle onde tiveron lugar as aparicións da Virxe María a Bernardette Soubirous.

2007: Arreglo do pavimento interior do templo

8 de setembro de 2007: Publícase o “Devocionario do Santuario de Nosa Señora da Franqueira”.

Outubro 2007: I peregrinación ó Santuario de Lourdes.

8 de setembro de 2008: Sae á luz o primeiro número do “Boletín informativo do Santuario da Franqueira” cunha tirada de 2.000 exemplares

29 de novembro de 2008: A imaxe procesional da Nosa Señora da Franqueira preside a apertura do Ano Xubilar na Basílica de Santa María a Maior de Pontevedra. A celeración, presidida polo Sr. Arcebispo Mons, Barrio e concelebrada polo Bispo emérito de Tui-Vigo D. Xosé Cerviño, inaugura os mil anos da parroquia pontevedresa. A imaxe procesiona polas rúas da capital provincial.

13 de maio de 2009: A imaxe procesional da Nosa Señora da Franqueira trasládase a Vigo para participar na celebración dos 50 anos da parroquia de Fátima. Nesta ocasión acolle, xunto coa imaxe de María Auxiliadora a imaxe peregrina de Fátima, Portugal

14-15 de maio de 2009: A imaxe peregrina de Fátima, Portugal permanece durante estes dous días na Franqueira. Teñen lugar diversas celebracións organizadas polo arciprestado de Montes-Mondariz e con gran asistencia de sacerdotes e fieis.

8 de setembro de 2009: Publícase o disco “Laetitia perfundi” coa recopilación de himnos e cantos adicados á Virxe da Franqueira e o oficio de laudes e vésperas da Natividade da Virxe

2009: O Santuario da Franqueira constúe en Kasempa, Zambia, unha pequena Igrexa adicada á Nosa Señora da Franqueira. Nesta misión realiza a súa tarefa pastoral o sacerdote diocesano D. José Manuel Bernárdez Gándara.

15 de agosto de 2009: I Certame de Música antiga

26-27 de xullo de 2010: A Cruz e o icono das Xornadas Mundiais da Xuventude visita a Franqueira con motivo da peregrinación que se está a realizar polas dioceses españolas como preparación á XMX en Madrid no 2011. O arciprestado de Montes-Mondariz, a Delegación de Pastoral xuvenil e a Renovación Carismática católica organizan unha vixilia de oración. O día 27 ten lugar un retiro para sacerdotes dirixido polo abade de Oseira.

14 de agosto de 2011: Celébrase unha vixilia de oración cos membros da peregrinación de xoves da Bertaña francesa e presididos polo seu bispo. Estes peregrinos están a participar nos días na diocese, previos á XMX Madrid 2011.

2011: Restauración exterior do templo

28 de febreiro de 2012: A Penitenciaria apostólica concede, por solicitude do Sr. Bispo D. Luis Quinteiro Fiuza, a celebración dun Ano xubilar con motivo dos 50 anos da Coroación Canónica da imaxe da Virxe da Franqueira.

23 de abril de 2012: O Penitenciario Maior, Cardenal Manuel Monteiro de Castro, asina o decreto das indulxencias que se conceden pola concesión que será asinada ó día seguinte

24 de abril de 2012: O Cardenal Santos Abril, Archipresbítero da Basílica papal de Santa María a Maior de Roma, concede o especial vínculo espiritual do Santuario da Franqueira con esta Basílica.

11 de outubro de 2012: Apertura do Ano da fe en Roma con motivo dos 50 anos da apertura do Concilio Vaticano II e os 20 da publicación do Catecismo da Igrexa Católica.

12 de outubro de 2012: Apertura do Ano da fe na Catedral de Tui presidida polo Sr. Bispo D. Luis Quinteiro que asina o decreto polo que se nome o Santuario da Franqueira Tempo xubilar con motivo do Ano da Fe.

16 de outubro de 2012: Un grupo de peregrinos camiño de Lourdes levan unha imaxe da Virxe da Franqueira para depositar na galería de imaxes do Santuario de Torreciudad. Sustitúe a que foi colocada alí no ano 1984.

8 de decembro de 2012. O Sr. Bispo de Tui-Vigo, D. Luis Quinteiro Fiuza, celebra a Apertura do Xubileo da Franqueira con motivo dos 50 anos da Coroación Canónica da imaxe da Virxe da Fonte da Franqueira.

21 de xullo 2013 celebración do 50 aniversario da Coronación Canónica da Imaxe da Nosa Señora



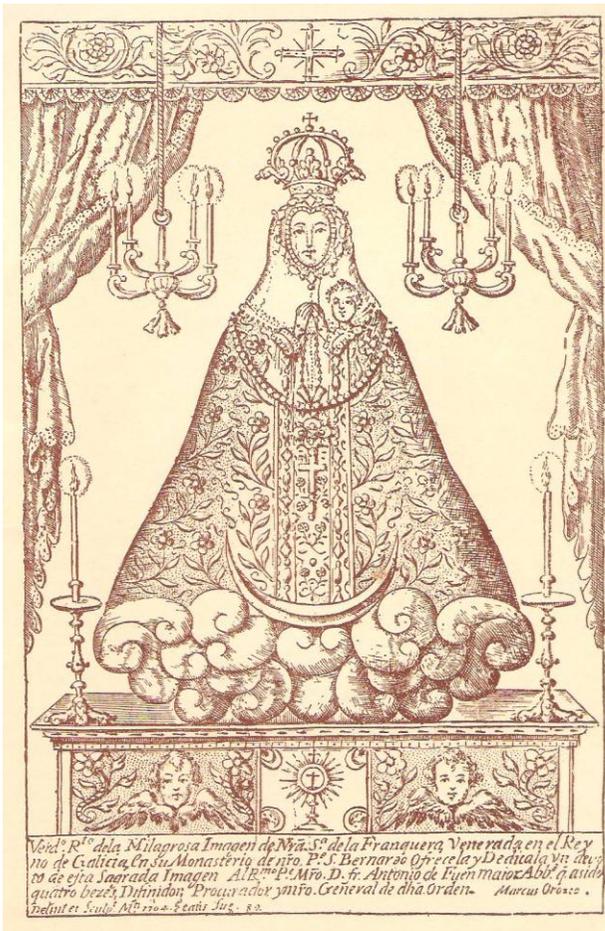
ORACIÓN Á NOSA SEÑORA DA FRANQUEIRA

Benaventurada Nai de Deus, venerada coa secular advocación de Nosa Señora da Fonte de A Franqueira: queremos manifestar che con toda confianza os desexos do noso corazón. A Ti acudimos, Nai boa, sabendo que escoitas as oracións dos teus fillos.

A túa imaxe de pedra lémbra nos a fortaleza da túa fe, a seguridade da túa esperanza, a constancia do teu amor. Ver a Xesús no teu colo, tráenos á memoria que a túa vida estivo ó seu servizo. Fai que a Palabra do Evanxeo resoe sempre no noso interior para que saibamos recoñecer o paso de Deus pola nosa vida.

¡Nai! Sentímonos necesitados e renovamos diante de ti a nosa confianza. Axúdanos sobre todo a descubrir o que nos pide Deus noso Pai. Queremos, coma ti, ser felices cumprindo a súa vontade, animados polo Espírito Santo que nos fai recoñecer a Xesús como Salvador de todos. A El a gloria por séculos de séculos.





*Antiguo grabado
de la Virgen de la Franqueira.
S. XVIII
Museo de Pontevedra*

*Texto: Santuario da Nosa Señora da Franqueira
Fotos: Arquivo do Santuario, S. Vega e Hernández*

Santuario da Nosa Señora da Franqueira
Igrexa, 1
36.889. A Franqueira. A Cañiza

986.69.79.68/ 609.47.25.91

www.afranqueira.org

info@afraqueira.org

